



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 24 de Enero de 1898

NÚM. 1.295

## GAVIRA MORIBUNDO

### EL FINAL DE UNA JUERGA

De un suceso que ha impresionado tristemente á los que trataban al diestro de Carmona tenemos que dar cuenta á nuestros lectores.

Ya toda la prensa diaria se ha ocupado de tan lamentable suceso; pero esto no impide para que nosotros recojamos las distintas versiones que unos y otros han dado á luz.

#### Apuntes preliminares.

En la noche del jueves próximo pasado, el conocido matador de novillos Francisco Piñero Gavira se encontraba en el teatro de la Comedia acompañado de varios amigos, marchando después al de la Zarzuela á presenciar la representación de *La guardia amarilla*.

Al terminar el espectáculo en este último teatro, la reunión proyectó terminar la noche con un poquito de *juerga*, y al efecto se dirigió al establecimiento de vinos de Antonio el Montañés, situado en la calle de la Visitación, de esta corte.

Es de suponer que allí se debió comer y beber en abundancia, pues cuando los comensales decidieron abandonar el establecimiento que les sirviera de asilo durante las últimas horas de la noche, algunos de ellos estaban dominados por la influencia del alcohol.

Gavira no era de los más despejados y al ir por la calle del Príncipe, casi por el frente mismo del teatro de la Comedia, ocurrió el suceso que tiene á las puertas de la muerte al diestro andaluz.



Según dicen los mejor informados, al parecer, el suceso ocurrió del modo siguiente:

#### La provocación.

A las cinco de la mañana iba por la calle del Príncipe con algunos de los compañeros de *juerga* el diestro Gavira, cuando por la misma acera marchaba en dirección contraria el inspector de policía Sr. Roig.

Iba éste embozado en su capa y se apartó para dejar lugar en la acera al grupo de los alegres compadres que caminaban alborotando.

Después de haber pasado el Sr. Roig, dos de los juerguistas se dirigieron á él y le increparon. El señor Roig hizo conocer su carácter de autoridad, y entonces Gavira le pegó una bofetada.

Defendióse el Sr. Roig y recibió una nueva bofetada.

Entonces el inspector tocó el pito de alarma y acudieron los guardias de seguridad números 688, Jesús Zorrilla, y 610, Jacinto Fernandez, y el sereno de comercio Ceferino Brañas; y, por último, el inspector de la ronda especial Sr. Blanco.

En vez de apaciguarse los juerguistas, se enardecieron más con la llegada de los nuevos agentes, á los que acometió Gavira navaja en mano.

El inspector Sr. Roig recibió varias cuchilladas que le desgarraron el traje, y lo propio ocurrió á su compañero el Sr. Blanco, á quien Gavira arrebató el bastón de autoridad en medio de la refriega.

Entonces se oyó un disparo y el torero cayó al suelo gravemente herido.

Sus compañeros al ver el sesgo que tomaba el asunto emprendieron la fuga.

Los agentes trataron de conducir al Gavira á la casa de Socorro, pero en vista de la gravedad de su



estado, solicitaron de aquella que enviara una camilla para recoger al herido.

### El inspector Sr. Roig.

Preguntado éste por los periodistas en la Casa de Canónigos acerca de cómo se había desarrollado la escena, hizo el siguiente relato:

Estaba yo en la esquina de Fornos á las cinco y media de esta mañana, y me dirigí por la calle de Sevilla á mi domicilio, situado en la calle de Santa Inés.

Entré por la acera izquierda de la calle del Príncipe, encontrándome con un grupo de seis ú ocho personas, á las que cedí la acera, siguiendo por medio de la calle.

Entonces, por la espalda recibí un golpe, y al mirar á ellos, aún creía que lo habían hecho confundiendo con algún amigo.

Así hube de manifestárselo, pero Gavira me contestó que lo había hecho intencionadamente; á esto hube de replicarle que no lo haría con la autoridad, y le enseñé el bastón.

—Con usted y con la autoridad lo hago—fué la contestación de Gavira—y se arrojó sobre mí dándome fuertes golpes.

Forcejeé con el agresor, cayendo los dos al suelo, donde aún continuamos maltratándonos.

Por fin pude levantarme, y sacando el pito principié á llamar. Acudieron inmediatamente dos guardias de seguridad, el sereno de la calle del Príncipe y el inspector Sr. Blanco; mas antes de que llegaran, Gavira sacó una navaja y con ella me dió tres golpes que afortunadamente no pasaron del gabán, perforándole por el costado derecho y en la espalda.

Llegó el Sr. Blanco y también fué agredido por Gavira, generalizándose la lucha, siendo herido por este en la mano derecha.

### A la Casa de Socorro.

Cuando ingresó poco después Gavira en la Casa de Socorro del distrito del Congreso, los médicos de guardia Sres. D. Gustavo Reboles y D. Domingo Royo, pudieron observar que aquél tenía una herida en el bajo vientre, la cual no se atrevieron á sondear por su mucha gravedad y por el estado de alcoholismo agudo en que el lesionado se encontraba.

El proyectil había quedado dentro del vientre, ignorándose su situación.

Cuando el juez de guardia se presentó en la Casa de Socorro, no pudo interrogar al herido á causa de su estado.

Del benéfico establecimiento pasó Gavira al Hospital Provincial, donde ocupa la cama 15 de la sala número 7.

En la Casa de Socorro fueron curados también de varias erosiones en distintas partes del cuerpo los inspectores Sres. Roig y Blanco y varios testigos presenciales del suceso, entre ellos un cantaor.

### El juzgado actuando.

Hasta las doce de la tarde estuvo acudiendo el de guardia, que se constituyó en la Casa de Socorro del Congreso.

El Sr. Rodríguez Rey interrogó en los primeros momentos á Natalio Díaz, Martín García Martín y á una camarera llamada Carmen Rodríguez, que acompañaban á Gavira y que fueron puestos en seguida en libertad.

También declararon los dos inspectores, el sereno y los agentes de orden público que intervinieron en la contienda.

A las doce de la tarde se encargó de la causa el juez del distrito del Congreso, Sr. Aguilera, el cual interrogó de nuevo á los dos inspectores.

Ambos negaron que hubiesen hecho disparo alguno, y en prueba de ello el Sr. Roig entregó su revólver, en el que no faltaba ninguna cápsula.

En poder del juzgado quedó también como pieza de convicción el gabán del Sr. Blanco, que presenta las señales de las cuchilladas que descargó el torero sevillano sobre el inspector especial.

### Confusión inexplicable.

Aunque la escena fué presenciada por tantas personas, nadie se confiesa autor del disparo ni nadie

designa tampoco al que, como si se tratara de un criminal verdadero, se obstina en ocultar su personalidad.

El mismo herido, que por la tarde pudo ser interrogado en el Hospital, dice que no se acuerda de lo que pasó.

Sólo sabe que pasó gran parte de la noche en la taberna del Montañés, en donde se dejó un reloj de oro y un medallón con brillantes, y que le acompañaban un medidor de vinos de una taberna de la calle del Príncipe y su banderillero el Brea, el cual manifiesta que salía de su casa, situada frente á la Comedia, cuando oyó la detonación.

La escena se desarrolló delante del teatro de la Comedia, y Gavira cayó junto á uno de los puntales que allí existen.

En el sitio de la ocurrencia recogieron los guardias de seguridad la capa que llevaba el torero y la navaja de que se sirvió.

El juzgado tuvo comunicado al inspector señor Roig primero, y después al Sr. Blanco.

Uno y otro quedaron en libertad, el primero después de prestar declaración y el segundo á las siete de la tarde.

\*\*\*

Esta es la descripción que del suceso ha dado *El Imparcial*; pero como á muchas personas ha parecido inverosímil, y á nosotros nos lo parece también, que entre tan reducido número de personas como las que intervinieron en tan desgraciado accidente, no haya podido averiguarse quién fuera el autor del disparo hecho á Gavira, insertamos también á continuación la reseña hecha por el periódico *El Progreso*, que dice así:

«A la hora del hecho venían de la chocolatería de la calle de la Visitación un grupo de jóvenes, formado por los señores don A. M. C. (sobrino de un general del mismo nombre y apellido), abogado; don A. G. R., abogado; don R. M., médico; don A. G., abogado; don R. L., don J. R. y don E. P.

Al llegar á la cervetería Escocesa observaron que estaba apoyado en la portada de la casa Meneses Gavira, y cerca de él varios guardias y un inspector, además de tres sujetos amigos del torero, una mujer y un muchacho de unos doce años.

En su concepto, la discusión con el inspector (que era Roig) había ya terminado, y Gavira, que se conocía que estaba completamente embriagado, se disponía á dejarse conducir á la prevención.

En esto llegó corriendo el inspector Blanco, y cogiendo por un brazo á Gavira á la vez que exclamaba: *Granuja, mal torero!*... empezó á darle bastonazos en el cuerpo y cabeza.

El torero le decía que no le maltratase, que él iría de buen grado á la prevención, pero como continuase maltratándole Blanco, abalanzóse á él Gavira, y empezaron á luchar cayendo al suelo juntos.

El matador de novillos fué el primero en levantarse, enarbolando el bastón de Blanco con el que le empezó á dar palos. Blanco se puso en pie y echó á correr con dirección al teatro de la Comedia seguido de Gavira que continuaba apaleándole, y tras éste el inspector Roig.

Como ya iban á bastante distancia del sitio donde los jóvenes se hallaban, sólo vieron que Blanco, al llegar al teatro, se volvió, y entonces sonó el disparo.

Niegan que Gavira esgrimiese una navaja, ni que con ella hiriese á nadie.

Cuando Gavira cayó al suelo, desaparecieron—dicen—tanto los amigos de Gavira como los inspectores y los guardias, siendo ellos los que, en unión de un torero que se les incorporó en la calle de las Huertas, le llevaron á la Casa de Socorro.»

Y, efectivamente, en la tarde del viernes se presentaron en el Juzgado siete jóvenes solicitando prestar declaración ante el juez Sr. Aguilera, y éste accedió inmediatamente á la pretensión, siendo las manifestaciones de aquéllos, según se dice, las siguientes:

Que los siete jóvenes citados parece habían pasado la noche jugando al tresillo, y que antes de retirarse á descansar entraron en la chocolatería establecida en la calle de la Visitación á tomar un vaso de leche.

Al salir de allí encontraron en la calle del Príncipe,

junto á la platería de Meneses, á un amigo que les invitó á tomar una copa, invitación que rechazaron ellos.

Entonces observaron que á poca distancia del sitio en que se encontraban había dos hombres que se estaban pegando.

En uno de los contendientes reconocieron á Gavira.

El que luchaba con éste era un desconocido, que de pronto se separó un poco de su contrario y tocó un pito.

Atraídos por el silbato, acudieron un sereno y la pareja de agentes de seguridad que presta servicio en las Cuatro Calles.

El desconocido dijo entonces á estos que detuviesen á Gavira y lo condujeran á la delegación.

Cuando se hallaban discutiendo si había de ser detenido ó no el torero, y cuando las personas que habían mediado en la contienda trataban de aplacar los ánimos, llegó el subinspector Sr. Blanco, según refieren los declarantes, se acercó á Gavira, y después de insultarle, le descargó algunos bastonazos.

Entonces parece que Gavira se precipitó sobre el Sr. Blanco, al cual trató de defender el otro inspector, y luchando á brazo partido rodaron los tres por el suelo.

Inmediatamente se levantó el torero sevillano, y armado con el bastón del Sr. Blanco, comenzó á descargar sobre éste una verdadera lluvia de palos.

No satisfecho con esto, y al ver que el subinspector huía, Gavira le sujetó por la solapa del gabán y continuó apaleándole.

Así anduvieron unos cuarenta pasos, hasta que se oyó una detonación y Gavira, soltando entonces al inspector, cayó al suelo herido.

Los que presenciaban la escena acudieron á socorrerle.

Gavira se incorporó, pero volvió á caer, diciendo: —¡Me han matado!...

Como ningún agente se acercara á recoger al herido, los declarantes tuvieron que conducirlo á la Casa de Socorro, donde le practicaron la primera cura, que presenció desde el principio el inspector señor Roig y poco después el Sr. Blanco.

Los citados testigos añaden que cuando éste se presentó en el benéfico establecimiento no tenía cortadura alguna en el gabán.

También afirman que Gavira no sacó ninguna navaja.

Parece, aunque no respondemos de la exactitud de esta referencia, que los declarantes suponen que la navaja hallada en el lugar del suceso la llevaba el inspector Sr. Roig oculta en la manga de la americana, y que trató de esgrimirla contra Gavira.

Los testigos citados ignoran cómo se suscitó la contienda.»

No es muy verosímil el relato hecho por los jóvenes declarantes, pero hay que creerles, mucho más teniendo en cuenta que su declaración ha sido espontánea.

### Más declaraciones.

El juez Sr. Aguilera interrogó también al sereno que intervino en el asunto.

Su declaración, según hemos oído, concuerda con la de los inspectores.

### En el Hospital.

El viernes sufrió el herido varios vómitos de sangre, declarándosele la peritonitis que era de temer.

En vista de la gravedad de su estado, se le administró por la noche la Extremaunción.

Después, aunque sin esperanzas de vida, Gavira experimentó una ligera mejoría, haciendo creer á los médicos que el desenlace no sería tan inmediato como se llegó á suponer por la mañana.

Los médicos de guardia practicaron el sondeo de la herida sin poder dar con el proyectil.

\*\*\*

En la tarde del sábado el Juzgado instructor continuó recibiendo declaraciones á diversos testigos presenciales que no pudieron hacerlo el día anterior.

Según nuestros informes, de las actuaciones hasta



ahora llevadas á cabo por el activo Juez Sr. Aguilera, no es fácil presumir quién fuera el autor del disparo.

Porque así como es lógico y presumible suponer que cualquiera de los dos inspectores que mantuvieron lucha con el herido, y aun los mismos agentes que acudieron en auxilio de sus jefes pudieran ser los autores del disparo hecho á Gavira, ¿quién puede negar ó afirmar que alguno de los curiosos que presenciaban la bronca disparara un arma, acaso en defensa de Gavira?

El asunto, pues, está muy oscuro, y lo único que hay de cierto, desgraciadamente cierto, es que Gavira se encuentra en un estado verdaderamente grave, y que á pesar de que la ciencia está poniendo en juego cuantos medios hay hasta ahora conocidos, el pronóstico es fatídico.

Podrá prolongarse más ó menos la existencia de Gavira; pero, según informan los versados en la ciencia de curar, su muerte es inevitable.

En las últimas horas de la tarde del sábado le fueron aplicados los rayos X á petición del médico de la sala Dr. Pérez Obón, llevando á cabo esta operación con feliz resultado el conocido facultativo y especialista Dr. Espina Capo.

La fotografía que se obtuvo acusa la existencia del proyectil en la parte externa inferior derecha, hacia la región del intestino ciego, encontrándose más bajo que el orificio de entrada.

En vista del conocimiento que se obtuvo de la situación del proyectil, es muy posible no se lleve á cabo operación alguna, por los peligros que esta ofrece.

A las doce de la mañana de ayer domingo vimos al enfermo.

Su estado era tan grave, que bien pudiera decirse que había entrado en el período agónico.

De pie y á la cabecera del enfermo se encontraba su desconsolada madre, resignada, pero bien pudiéramos decir que convencida de que la existencia de su hijo será muy breve.

Nuestro convencimiento es que cuando llegue este número á mano de nuestros lectores, Gavira habrá dejado de existir.

¡Dios quiera que nuestro vaticinio sea equivocado, y que la ciencia encuentre medios de dar vida al que todos consideramos ya cadáver!

## TOROS EN MÉXICO

### Corrida verificada en la plaza de Bucarelli el 26 de Diciembre de 1897.

La corrida de hoy ha sido la más mala de la temporada Mazzantini, pues ni éste, ni su gente, hicieron nada notable ni mucho menos, y el ganado que se anunció con tanto *bombo*, dejó muchísimo que desear.

Mal comienzo tuvo la corrida, pues el inteligente diestro Tomás Mazzantini, después de clavar con mucha valentía un par de banderillas que le valió una ovación, al entrar por segunda vez en la suerte, fué cogido, volteado y recogido, resultando con una cornada que le hizo pedazos la palma de la mano derecha.

La cogida fué aparatosa y causó honda impresión en el público.

El quite lo hizo la Providencia.

Según parte facultativo, la herida que sufrió Tomás en la mano derecha, es de 6 centímetros de extensión, estando situada en la eminencia hipotenar interesando la piel y el tejido celular.

\*\*\*

Por esta vez, los toros de Tepeyahualco han dejado mal puesto su pabellón, y hasta ahora, los del Cazadero han ganado la pelea en toda la lidia.

No queremos decir nada del ganado del señor González Pavón, porque se diría que hablamos apasionadamente; pero véase lo que han dicho tres periódicos de esta capital, acerca de los siete toros de Tepeyahualco que en la corrida del 26 mataron trece caballos.

Ha dicho *El Imparcial*: «Todos los espectadores sin excepción, quedaron disgustados.

Los soberbios torazos de Tepeyahualco, anunciados con tanto bombo, resultaron casi unos bueyes.

¡Mucha vista, pero poco empuje, mucha carne, pero escaso poder!

Tardos unos, abantos otros y todos ladrones, pusieron en la picota la divisa de Tepeyahualco, haciendo pasar á D. Pepe González Pavón, lo menos cincuenta cóleras en la tarde.

Se había ofrecido un premio al ganadero que presentase toros de mejores condiciones, y en honor de la justicia, el Cazadero lo obtendrá, si como es de esperar del jurado calificador no se anda á *picos pardos*.

Algunos animalotes de los de ayer, reclamaban una chamusquina de piel.

Para la corrida que se efectuará en Puebla el sábado próximo, se lidiarán toros de la misma ganadería y si resultan como los de ayer, adiós de la fama de *Tepeyahualcos*.

*Tandas, Cuernos y Pelotas* dicen: «Los toros malos, malos, malísimos y requetemos.

Para hacer chuletas, inmejorables; excepción del tercero, y alguno, como el quinto, que cumplió á fuerza de acosarle y taparle la salida.

Además era burriciego, cosa que rebaja de categoría al toro de cualquier ganadería.

Vamos, que cuando mucho, sería de segunda y no de primera como debía ser, dado el precio, ocasión de lidia, etc., etc.»

En *El Popular*, acreditado diario de esta capital, donde escribe el revistero *Pitones*, ha dicho lo siguiente, habiendo del ganado de Tepeyahualco en la corrida que nos ocupa:

«Me parecieron por sus arranques los toros guapos y hermosos *yankees*.

Eran más propios, según infiero, más que *pa lidia*, *pa el matadero*.

Toros muy gordos, muy presentados, pero, señores, ¡qué condenados!

¿Quién, cuando tienen tan mala lidia, no de ver toros se refastidia?

En los tendidos como en los palcos ¡nada gustásteis, Tepeyahualcos!

¿Lidia difícil y sin nobleza? pues, claro, todo Dios de cabeza.

Y aunque por grasa, fuisteis portentosos de allí salimos muy descontentos

Dos toros sólo fueron.... magníficos ¿los otros cuatro? fueron... *científicos*.

\*\*\*

Poco diremos, acerca del trabajo de los diestros que tomaron parte en esta corrida.

*Mazzantini*.—Dió á su primero una estocada caída, intentó dos veces descabellar, el toro se echó y remató el puntillero.

A su segundo, le pinchó una vez en su sitio, recetó una estocada baja, intentó también descabellar dos veces, muriendo el bicho con la intervención de Comas.

En su tercero, ó sea el quinto de la tarde, don Luis, tratando de aprovechar, atizó una estocada honda, delantera y contraria, siguió con su mala suerte de descabellar y volvió el puntillero á rematar; en fin, una malísima tarde para el afamado matador.

Dirigiendo y en quites, bien.

*Villita*.—Ejecutando una lucida faena de muleta que le aplaudió el auditorio, mató á su primero de una estocada tendida, otra estocada, un pinchazo, no pudo descabellar en tres intentos y el puntillero remató á la res.

Al segundo que correspondió al aragonés, lo pinchó una vez en buen sitio, y lo hizo rodar de una buena media estocada.

Ovación y la oreja.

Villita dió fin á la fiesta matando el último de me-

dia estocada, dos pinchazos y una estocada honda que hizo acostar á la res.

En quites y con el capote, mediano.

*Los banderilleros*.—Los mejores pares de la tarde fueron: el primero de Tomás Mazzantini y otros dos que clavó superiormente Ramón Laborda (el *Chato*, que bregó bastante.

Los demás, cumplieron.

*Los picadores*.—Poco hicieron los de á caballo en esta corrida, pues solo anotamos una buena vara del Albañil, y otra de Pepe el Largo.

Le entrada, un lleno.

Bueno el servicio de caballos.

Mal el director de lidia al mandar volver al corral el sexto toro que ya había recibido tres puyazos y matado dos caballos.

La tarde buena, y bien la presidencia.

LEDELMAR.

## HABANA

### Novillada efectuada en la plaza de toros de Regla, el 19 de Enero de 1898.

#### Debut de la cuadrilla de señoritas toreras.

Vaya: que tienen *pupila* y arte, que no cabe más, ¡Cualquiera al verlas diría que es género catalán!

Como que más bien parecen por sus hechuras del barrio de San Bernardo, de Sevilla, que no de la capital del Principado.

Pero vamos al grano.

En primer término, no digo nada del inteligente Castrillo y sus habilidades con el blanco *Tito*; y me callo el que el señor Cagigas se echase su siestecita, como corresponde á todo un señor alcalde de Regla; pero sí diré que la plaza estaba como deben estar las plazas, limpia y... coquetona.

Así se hace y se evita el público el tener que pagar á un barrendero.

Mas, vamos al asunto, que son las tres y veinte y el pueblo soberano se impacienta por ver á las maestras y á su gente.

Salió la cuadrilla, luciendo ricos ternos de mucho gusto, y se batieron palmas generales.

Angelita Pagés que vestía uno precioso, azul y oro, después de terminado el paseo tuvo que retirarse del redondel antes de cambiar el capote, efecto de la gran fiebre que padecía.

Esta joven se vistió contra el dictamen facultativo, pero bien pronto tuvo que convencerse de que no podía realizar sus propósito de torear, y en un carruaje fué conducida al hotel de su residencia.

Previas las formalidades de rúbrica, pisó la arena el primero de los cuatro toretes españoles que se debían lidiar.

Atendía por *Artillero*, y era de pelo retinto oscuro y bien puesto de *alfileres*.

Las señoritas Simó le saludaron con dos largas.

Lolita, que es una monería, con todo el arte del mundo, hizo con el trapo lo que nadie esperaba.

Elegancia, floreos, muchísimo arte y toda la limpieza que precisa para ejecutar las navarras, y todo su trabajo de brega, esto fué lo que demostró, pues la chica sabe lo que se trae entre manos.

El público y yo nos quedamos con un palmo de boca abierta.

La verdad: no esperaba ver toreras y confieso que las chicas lo son, y que es toda una maestra la simpática Lolita.

Cambiada la suerie, tomaron los palos las señoritas Simó, dejando Encarnación, que vestía verde esmeralda y plata, medio par encunándose, y uno bueno de frente.

Siguiendo con otro ladeado y desigual Rosita, que lucía terno escarlata y plata.

Lolita, de violeta recamado de oro, cogió los trastos de matar y brindó á la presidencia.



Vase con decisión  
derechita al Artillero,  
con más arte y corazón  
que muchísimos toreros.

Con tres completísimos pases con la mano de cobrar y uno en redondo, que no remató por culpa del bicho, otro con la izquierda, saliendo por la cara, y uno más con la derecha, atizó un pinchazo bien señalado.

Nueva faena sin precipitación y con mucho conocimiento, para una contraria y ladeada.

Dos pases más con la izquierda y uno en redondo parando, y media un poquito delantera.

Descabellando á pulso al primer intento.

Muchas palmas y sombreros  
y entusiasmo general,  
que es la Pretel pa los toros  
una notabilidad.

El segundo fué de pelo colorado, hermano del difunto, y tenía por nombre de pila *Caminante*, siendo fino de pitones.

Lolita capeó admirablemente y oyó muchísimas palmas del público, que fué dominado por completo por el arte de Dolores.

Rosa Simó y María Pagés, de grana y plata, pusieron dos y medio pares de rehiletes buenos.

Dolores entró á matar después de la signiente faena:

Tres con la derecha, dos altos y uno cambiando, huyéndose *Caminante*.

Uno con la izquierda y una hasta los dedos un poco caída.

Intentó el descabello dos veces sin conseguirlo, porque el torete levantaba mucho, y le quiso dar otra estocada quitándole la espada á *Caminante*, tirándose con el valor impropio de una mujer, oyendo muchísimas palmas.

El redondel, por de pronto, se convirtió en sombrerera.

¡Olé tu mare chiqui!  
Y ya puede Barcelona  
darle la mano á *Seviya*.

Un descabello á pulso acabó los días de *Caminante*.

El que se lidió en tercer lugar se llamaba *Bonito*, y era de pelo castaño claro, ojo de perdiz y bien puesto de cornamenta.

Antonio Fargas le paró los pies, y Lola, en los medios, le dió un buen cambio de rodillas.

¡Habrás visto monada  
y arte con tan pocos años!...  
Na, que me trajo á las mentes  
los buenos tiempos del Gallo.

Y ¡olé! lances bonitos, y navarras, y faroles, y la mar.

Le arrancó la divisa que regaló á uno de la sombra, y oyó muchísimas palmas.

A petición de todos, cogió los palitroques y puso par y medio buenos; siguiendo Rosa con medio par en su sitio al cuarteo, y un par bueno á la media vuelta.

Lolita con tres pases con la derecha, cuatro con la izquierda y uno en redondo, se arrancó á herir con una estocada algo delantera; acabando con *Bonito* de un descabello á pulso, después de mucho trabajo.

Cerró plaza *Peinado*, de pelo colorado y manso por añadidura.

Rosita le puso dos pares, bueno el primero, y superior el segundo, entrando bien y saliendo mejor.

María Pagés dejó uno bueno.

Lolita, que se hallaba fatigada, pues tuvo que matar los cuatro toretes, se resolvió á terminar pronto, y no reuniendo condiciones el bicho, le remató de una baja á paso de banderillas. No se merecía otra cosa *Peinado*.

#### RESUMEN

La corrida resultó buena, y las señoritas toreras demostraron que lo son y que valen, dándonos una grata sorpresa.

Lolita es toda una maestra, que conoce el arte y que lo practica con elegancia.

La entrada, no tan buena como se lo merecen las chicas; aunque tal vez se deba á los infundados rumores que hicieron correr algunos no sé por qué.

Las banderilleras bien.

Los toretes buenos, menos el último.

La Presidencia acertada, á pesar de su siestecita.

La dirección buena, y el público hecho un caballero.

Sentimos de veras la indisposición de la señorita Pagés (Angela), á quien deseamos ver el próximo domingo y prodigarla palmas; pues tenemos las mejores noticias de su valor y arte en la plaza.

La señorita Vargas no pudo trabajar contra su gusto.

Y, en conclusión: mi enhorabuena al Sr. Armengol y mi aplauso á todos por el arte que se traen, pero especialísimamente por su porte y recato, que es una verdadera virtud en la profesión y que las hace más estimables á los ojos de todos.

LLANOS GARCÍA.



**Madrid.**—Ayer, á pesar de lo apacible de la temperatura, la empresa subarrendataria de nuestro circo taurino no dispuso ningún espectáculo.

Para el próximo domingo parece que ya tiene mejores ánimos, y está organizando una novillada en la que tomarán parte un novillero madrileño y otro sevillano.

\*\*\*

**México.**—El 14 de los corrientes tuvo lugar en la plaza de Iruapato, Estado de Guanajato, una corrida de toros de la cual, según el cablegrama que recibimos, el resultado fué el siguiente:

Se lidiaron toros de Parangueo, que fueron malos.

Mazzantini y Villita estuvieron regulares.

El 16 se efectuó en la plaza de Bucarelli otra corrida con toros de Santo, que cumplieron.

Mazzantini y Villita estuvieron aceptables, escuchando palmas.

Luis banderilleó al quinto de la corrida, siendo aplaudido.

Tomás Mazzantini, herido en la mano derecha en la corrida del 26 de Diciembre, está casi restablecido y podrá torear las corridas de la Habana.

\*\*\*

**Villita.**—Según telegrama recibido por un apreciable colega de la corte, el diestro aragonés ha sufrido una cogida toreando en México.

No tenemos detalles del suceso.

\*\*\*

**Córdoba.**—Para las corridas de feria que han de verificarse en esta población, han sido contratados los espadas *Guerrita*, *Reverte*, *Algabeño* y *Conejito*.

Los bichos que en estas corridas se lidiarán serán de las ganaderías de Muruve, Concha y Sierra y Aleas.

\*\*\*

**Coruña.**—En los días 29 y 30 de Julio próximo tendrán lugar en la plaza de toros de esta población dos corridas; en la primera de ellas se lidiará ganado de Cámara por las cuadrillas de *Guerrita* y *Conejito*, y en la segunda reses de Linares por *Torerito* y *Conejito*.

\*\*\*

**Habana.**—El día 8 del próximo mes de Febrero la Asociación benéfica Vasco-Navarra, de esta capital, dará una corrida de toros, para la cual ha comprado seis bichos á los ganaderos conde de Espoz y Mina y Jorge Díaz.

\*\*\*

**Nueva plaza.**—En la colonia portuguesa de Lorenzo Marqués (Africa), se ha construído una plaza que en breve será inaugurada por una cuadrilla española y el rejoneador don Fernando d'Oliveira.

\*\*\*

**Guerrita.**—Este notable torero ha tomado parte en la temporada anterior en sesenta corridas que tuvieron lugar en las plazas de Aranjuez, Algeciras, Arlés, Argés, Barcelona, Bilbao, Baeza, Beziers, Córdoba, Dax, Granada, Jerez, Linares, Logroño, Lisboa, Madrid, Nimes, Puerto de Santa

María, Salamanca, San Sebastián, Toledo, Valdepeñas, Vigo, Valladolid, Vitoria y Zaragoza, perdiendo de torear, á causa del percance sufrido por un toro de Veragua en esta corte, catorce corridas que además tenía contratadas en Alicante, Nimes, Pamplona, Perpignan, Barcelona, Mont de Marsán, Cartagena y Valencia.

El número de toros que estoqueó fué el de ciento cuarenta, pertenecientes á las ganaderías de Adalid, Anastasio Martín, Aleas, Atanasio Linares, marqués de los Castellones, Cámara, Concha Sierra, Carlota Sánchez, Espoz y Mina, Esteban Hernández, Gutiérrez, Ibarra, López Navarro, Miura, Muruve, Otaolaurrechi, Perez de la Concha, Peñalver, marqués del Saltillo, duque de Veragua y marques de Villamarta.

\*\*\*

**Antonio Fuentes.**—El notable matador sevillano de este nombre ha toreado en la temporada última cuarenta y seis corridas de toros en las plazas de Madrid, Valencia, Málaga, Puerto de Santa María, Nimes, Jerez, Lisboa, Segovia, Barcelona, Cartagena, Cádiz, Alicante, San Sebastián, Linares, Bayona, Almagro, Murcia, Albacete, Calasparra, Lorea, Ubeda y Figueras da Foz.

El número de toros que estoqueó fué el de noventa y siete, pertenecientes á las ganaderías del marqués del Saltillo, duque de Veragua, Celsa Fontfrede, Cámara, López Navarro, Adalid, Esteban Hernández, Arribas, Orozco, Marqués de Santamarta, Campos, Sarga, Miura, Falcao, Halcón, Ibarra, Anastasio Martín, Pérez de la Concha, Flores, marqués de Santa María, Udaeta, Benjumea, y marqués de Villamarta.

Durante toda la temporada, tuvo la fortuna este matador de no sufrir ningún percance desagradable en el ejercicio de su arriesgada profesión.

#### GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

A pesar de haber embarcado para la isla de Cuba y República mexicana, la cuadrilla estará de regreso á la Península en la temporada próxima para cumplir sus compromisos, pudiendo las empresas que deseen contratarla, dirigirse á D. MARIANO ARMENGOL, administrador de la plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

**Sebastián Silván (CHISPA)**

pueden dirigirse á su nombre, calle de Carretas, 45, Madrid, y en Zaragoza, á D. José Julián, San Miguel, 20 y 22.

Las Empresas que deseen contratar al espada

**Nicanor Villa (Villita)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Ednardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

**Francisco Bonar (BONARILLO)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

GRAN SASTRERÍA

DE

**MAXIMINO REVUELTA**

**Fuencarral, 59**

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES

Capas paño azul embozo terciopelo desde 35 pesetas

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO  
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Bello, 2